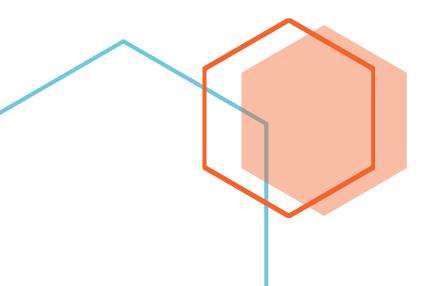


¿Cuál es el reto de la planeación en la escuela con el Modelo Educativo?

JARDÍN DE NIÑOS "GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ" CCT: 15EJN4747W TURNO: VESPERTINO

ZONA ESCOLAR: J124

AUTOR: PROFRA. BRENDA SAMIRA ARCOS MELEZA





• • •

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo tiene como objetivo realizar un análisis del reto que implica la planeación en la escuela con el Modelo Educativo, si bien sabemos el tema de los planes y programas educativos a lo largo de los años se a encontrado en una constante evolución. Por lo que a través de este ensayo se pretende abortar los retos que ha implicado con respecto al modelo educativo vigente, ya que planeación ha sido una herramienta de trabajo que nos permite llevar a cabo los procesos de enseñanza- aprendizaje de nuestros alumnos y con ello la problemática de plantear estrategias acordes a la época en la que viven nuestros alumnos, un gran reto que como docentes tenemos presente día con día.

"Las especies que sobreviven no son las más fuertes, ni las más inteligentes; sino aquellas que se adaptan mejor al cambio. En la lucha por la supervivencia, los más aptos ganan porque consiguen adaptarse mejor a su entorno." (Darwin, 1859).

Fuerza, inteligencia, adaptación. Tres cualidades del ser humano que han permitido a lo largo de los siglos sobrevivir ante las tempestades que lo han sometido a duras pruebas. De las tres, la adaptación es, sin duda, como lo establece Darwin en su obra El origen de las Especies, la más importante. Y es que adaptarse al entorno no se trata de olvidar quiénes somos, qué necesitamos y qué anhelamos, se trata, por el contrario, de combinar dichos aspectos con lo novedoso, creando una simbiosis tan profunda que nos vuelva más fuertes, más inteligentes, más sabios y que, de alguna manera, nos prepare ante los nuevos retos que se avecinan y podamos salir avante.

Sin duda, el ser humano se ha adaptado al cambio de los tiempos, al surgimiento de nuevas ideas que rompen paradigmas, al incipiente crecimiento de sectores sociales que han estado marginados por décadas y que ahora reclaman un mejor lugar en la sociedad, al boom tecnológico que penetra en todos los aspectos de la vida, al libre mercado, al establecimiento de nuevos derechos, a la globalización, a la competitividad en todos los sectores, al aumento de la población, sin embargo, así como hemos logrado esa simbiosis en estos aspectos aunque quizá no completa aún, también existen ámbitos donde no hemos logrado adaptarnos a nuevas formas de vida, tales como el consumo de recursos no renovables de manera sostenible, siendo este un tema trascendental para la supervivencia de la humanidad.

Pero ¿cómo se logra un impacto permanente en los seres humanos acerca de todos estos temas y, en particular, sobre el calentamiento global y la posible extinción del agua, el petróleo y la vida natural, por citar algún ejemplo? La respuesta es clara. El camino es: la educación.

. . .

Ante un reto de tal magnitud, surge otra pregunta: ¿la educación se ha adaptado al cambio constante de los tiempos como lo ha hecho el sector empresarial, el ámbito deportivo de alto nivel o el desarrollo de la telefonía celular, por ejemplo? ¿está la educación preparada para formar a las personas que lograrán impactar positivamente en los temas descritos?

No, no lo creo.

La educación ha tenido mejoras, no lo discuto, pero éstas han sido tardías, no van al ritmo de la sociedad y su constante cambio, crecimiento, innovación. No se necesitan mejoras, se necesita una transformación de fondo, que realmente penetre en todos los ámbitos del sistema educativo a nivel global y cuyo resultado sea, ni más ni menos, que la transformación del ser humano en alguien que aplique sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores en beneficio de sí mismo, considerando su familia, su comunidad, su entorno social, su país, su continente, su mundo. Y que sea capaz de seguir adaptándose a los cambios.

En este sentido, visualizar a la educación como el instrumento más poderoso de cambio, de ayuda, de mejora es el primer paso para confeccionar una política educativa visionaria, flexible, de alto impacto social y consciente de su magna responsabilidad como el eje rector de crecimiento humano que detonará todos los demás avances en economía, tecnología, salud, agricultura, entre otros.

. . .

PROBLEMATICA

Entonces nos encontramos ante la problemática que nos enfrentamos como docentes, llegando a plantearnos las siguientes preguntas ¿cuál será el perfil de las siguientes generaciones que egresen de los distintos niveles educativos? ¿Qué se ha planeado en materia de educación a largo plazo? ¿Qué tan importante es la planeación del docente ante el modelo educativo?, ¿Qué impacto tiene? Y ¿De qué manera valoramos la realidad a la que nos encontramos?

Una vez mencionada la problemática a la que nos enfrentamos, El presente ensayo tiene como objetivo realizar un análisis del reto que implica la planeación en la escuela con el Modelo Educativo para permitir al docente reflexionar sobre la práctica docente, si bien sabemos el tema de los planes y programas educativos a lo largo de los años se ha encontrado en una constante evolución.

DESARROLLO

Se han establecido objetivos, metas, propósitos, fines, en las políticas educativas de cada país, se fijaron perfiles de ciudadanos, programas han sido puestos en marcha, las capacitaciones ya llevan tiempo ejecutándose, pero, hablando específicamente de México y su modelo educativo ¿la visión es socialmente correcta o aceptable? ¿los datos son fehacientes? Y sobre todo ¿la planeación tiene aplicaciones viables en nuestra realidad educativa? Empecemos pues, con desenmascarar todo el proceso de la Reforma Educativa a lo largo de este sexenio.

La Reforma Educativa de México intenta contribuir con los cambios profundos de pensamiento indispensables para la preparación de futuros escenarios. Derivado de esta acción nacional, surgió el Nuevo Modelo Educativo que dicta la siguiente gran articulación de los niveles en torno a la progresión de contenidos. Además de incluir aspectos como la enseñanza de una lengua extranjera (inglés) y colocar a los niños (estudiantes, en general) al centro de todo, lo que implica que los planes y programas, recursos, materiales, infraestructura, contenidos, métodos de enseñanza y maestros deben "actuar" con base en el conocimiento de los alumnos; por y para ellos como lo afirmaron.

La Reforma Educativa puesta en marcha al inicio de esta administración busca mejorar la calidad y la equidad de la educación a través de una profunda transformación del sistema educativo nacional. En particular, la Reforma marca la pauta para que todas las niñas, niños y jóvenes de México tengan maestros mejor preparados, mejores escuelas y contenidos educativos más pertinentes. (Ruta para la implementación del Modelo educativo, 2017 p. 9).

Afirmaron también que era necesario incorporar el sentir de la sociedad para tener en cuenta sus propuestas e inquietudes y para lograr, a través de su participación, un mayor compromiso con el fortalecimiento de la educación y la consecución de las metas. Ahora bien, contrastemos esta idea, que en esencia es puramente democrática y socialmente correcta, con los hechos durante estos años.

En primer lugar, los maestros fueron altamente criticados y puestos al centro del sistema educativo no como ejemplos, sino como el gran error de la educación a través de los años, cuyas prácticas han estado alejadas de las realidades de cada comunidad, cuyas acciones no han logrado abatir los grandes obstáculos que presentan los alumnos y sus familias para seguir aprendiendo y mejorando su calidad de vida. En otras palabras, los maestros son los grandes culpables del deplorable nivel educativo del país. ¿Qué si estoy de acuerdo con tal afirmación que creció rápidamente entre la sociedad mexicana? Por supuesto que no, la reforma empezó con los docentes ¿o debo decir: contra los docentes? A través de una reforma laboral que atentaba y lo sigue haciendo contra los derechos del profesorado, como la jubilación, la edad de retiro, la culminación de nombramientos sin efectos y sin responsabilidad para la autoridad competente, así como con la apertura de

plazas para universitarios y no sólo normalistas; reclamando el Estado, si bien es cierto, la herencia y venta de plazas, la falta a las responsabilidades de algunos servidores públicos, el encubrimiento de acciones que ameritaban una sanción, entre otras cosas, pero que fue injusto en arremeter con un puño tan duro hacia un sector que lo único que hacía era ir a las capacitaciones y actualizaciones que el mismo Estado planeaba, trabajar con los materiales didácticos y la infraestructura deplorable que el mismo Estado otorgaba; entonces ¿en realidad son los maestros culpables de todo lo que sucede, sucedió y seguirá sucediendo en el sistema educativo mexicano?

En segundo lugar, ¿incorporar el sentir de la sociedad como una consulta fue lo correcto? Una vez que el ataque hacia los maestros empezó a acrecentarse entre los ciudadanos no hubo interés entre la mayoría de los mexicanos para conocer el modelo educativo, para proponer, desde su experiencia como padre de familia, niñera, docente, director, ATP's empresario, campesino, político, etc., nuevas directrices, inquietudes que se solucionaran con investigación educativa para analizar, interpretar, y producir conocimiento innovador que mejorara las prácticas educativas desde la raíz y con ello contribuir a mejorar la educación en México desde el ámbito de nuestras respectivas competencias, no para solucionarlo absolutamente todo.

Al respecto, Mcginn (1997, pp. 280), afirma en su obra Diálogo Informado que:

El diálogo no es una consulta; es un medio para desarrollar conocimiento a partir de la investigación y la confrontación de valores y prioridades entre los participantes del equipo que incorporan su conocimiento personal, derivado de la experiencia y de otras fuentes; no significa que los participantes del equipo deban captar a ciegas el poder experto de los investigadores. Deben tener la habilidad de participar, es decir, la inteligencia, el conocimiento técnico y habilidades de comunicación.

En este sentido, desde la planeación hay errores cruciales para empezar todo el proceso de reforma porque no existió ese diálogo entre actores educativos, políticos, empresarios y demás personas con intereses en la planeación incipiente. Simplemente, se redujo a una consulta contaminada de ese fervor ciudadano contra los maestros, y ese otro ardor que manifestaban los profesores al ser atacados tan injustamente. Por lo tanto, la consulta se vio manchada de pasión cuando, frente a estos retos de planeación, lo que no debe haber es pasión para la toma de decisiones tan relevantes para un país.

Finalmente, pese a estos errores, la planeación llamada Modelo Educativo ya empezó a implementarse.

Entonces, ¿Cuál es el reto de la planeación en la escuela con el Modelo Educativo? Pues bien, el siglo XXI ha producido progresos gigantescos en todos los campos del conocimiento científico, así como en todos los campos de la técnica, pero volvamos a la pregunta introductoria ¿la educación se ha adaptado al

cambio constante de los tiempos? No, o por lo menos, ha sido muy lenta la adaptación, y es ese el principal reto que tiene enfrente la planeación educativa de México, en especial, porque la enseñanza dirigida a las nuevas generaciones

...ha de enfrentarse a los retos del siglo XXI para que, de la mano de una educación sensible a los cambios tecnológicos, a los sistemas de información y de acceso al conocimiento, a las formas de desarrollo científico y de innovación y a los nuevos significados de la cultura, pueda lograr un desarrollo económico equilibrado que asegure la reducción de la pobreza, de las desigualdades y de la falta de cohesión social. (OEI, 2010, p. 24).

Por consiguiente, la planeación educativa debe ser el resultado de consensar en un diálogo informado, los intereses particulares de todos aquellos actores que participan en el cambio educacional del país mediante investigaciones bien realizadas y comunicadas al público que se quiere informar. Ahora bien, son las escuelas quienes tienen a los "obreros de la educación" encargados de aplicar cada una de las nuevas directrices establecidas en la macro planeación. Los profesores deben contextualizar su objeto para ser pertinentes con el Modelo Educativo y la agenda 2030. Es decir, deben lograr con eficiencia la simbiosis entre

¿Quiénes somos? ¿dónde estamos? ¿de dónde venimos? y ¿a dónde vamos? Enmarcando estas preguntas latentes en cada práctica educativa a fin de alcanzar los fines establecidos.

Agregaría una pregunta más: ¿cómo llegaremos a ese destino establecido? He aquí donde radica el gran reto de los docentes. Su rol juega un papel trascendental sobre cómo hacer llegar los contenidos a los estudiantes introduciendo la tecnología como herramienta de apoyo y no como panacea, aplicando actividades donde las emociones favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde los contenidos sean amenos, y de absoluta aplicación en la vida cotidiana del alumnado, aunque éstos parezcan alejados de nuestra realidad y contexto.

Actualmente, nos encontramos ante la disyuntiva de guiarnos por los parámetros que organismos internacionales como la ONU, UNICEF, OCDE, han pactado con los países miembros y, de esta manera, asegurar nuestra participación en los mercados, en los simposios educativos, económicos, en las cumbres políticas y de salud y, con ello abrirnos a la globalización. O, por el contrario, cerrar las puertas a esas reformas y crear nuestras propias políticas educativas. Ahora bien, ¿Qué implica la segunda opción? Pues un enorme trabajo a corto, mediano y largo plazo, con una planeación que nazca de la investigación exhaustiva de cada ámbito que conforma el sistema educativo nacional asegurándonos de brindar y obtener datos y hechos fidedignos además de llevar a cabo un verdadero, un auténtico diálogo informado.

No sucedió eso y no creo viable en los próximos años que suceda algo parecido, aunque el próximo gobierno sea de la oposición, porque tendría que salir de cada uno de esos organismos para empezar a construirse desde dentro lo cual es una decisión que no puede ser tomada a la ligera.

Algunas consideraciones finales empiezan a partir de una frase de Barack Obama donde dijo durante su mandato que no todo progreso es lineal, que es un camino con altibajos, pero aun así es progreso. En este sentido, lo que se ha hecho ha generado avances, pero falta mucho por recorrer.

El cambio que importa, desde luego, es el que tiene lugar en las escuelas y en salones de clase, no el que se pretende en los reportes de investigación o en los documentos de los planes. Un sistema educativo transformado es aquel en el que más estudiantes aprenden más como resultado de que las personas hacen las cosas de manera diferente y en el que pueden hablar sobre lo que están haciendo de manera diferente, por qué lo están haciendo, y con qué resultados. (Mcginn, 1998, p. 288).

La postura no puede ser otra que apoyarnos de la evaluación para mejorar la planeación educativa, pero no una evaluación donde la eficiencia sea el eje rector, sino la calidad en la evaluación sea lo que determine qué se queda y qué se elimina, qué se transforma, qué se mejora, qué se mantiene al margen o sólo en ciertos contextos y qué se somete a cambios metódicos a partir de investigaciones fundamentadas.

La evaluación entendida como el elemento clave para valorar la planeación y sus resultados de manera objetiva permitirá posicionarnos en un lugar real, un plan de acción para las personas, el planeta y la prosperidad fortaleciendo la paz universal y erradicando la pobreza y hambruna como el gran desafío global para lograr un desarrollo sostenible. Y sólo una educación de empoderamiento, de virtuosismo, de emprendimiento y no de victimismo podrá lograr eso. La verdad: el mexicano promedio vive quejándose de su situación, pero no hace mucho para mejorarla, prefieren los programas de asistencia social que trabajar o aprender algún oficio o profesión. Otro dato: muchos maestros ejercen la profesión, pero están estancados, no se actualizan, no se capacitan, en otras palabras, no leen nada, absolutamente nada para mejorar su práctica, y de esta manera no cumplen la dimensión 3 del perfil docente: "un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje" (PPI, 2018, p. 20).

Por lo tanto, tanto el ciudadano común y corriente como muchos maestros no están cualificados para tomar decisiones acerca del camino que toma la planeación educativa para cumplir con el Modelo Educativo. Aunado a ello, los intereses políticos, empresariales, la infraestructura y el desvío de recursos merman la capacidad del Estado Mexicano de llegar a buen puerto con relación a los objetivos establecidos.

EVALUACIÓN

La educación es el camino, el único camino para mejorar no sólo la misma educación, sino como nación, como pueblo, como ciudadanos ejemplares. Los retos nos invitan a trabajar para lograrlo, los retos son las pruebas para crecer juntos, los retos superados son las etapas que debemos pasar para llegar mejor preparados a las demás. Y no es la fuerza ni la inteligencia lo que nos ayudará, será la adaptación a los cambios constantes que surjan en todo el mundo, a través de mejores capacitaciones, de inversiones en infraestructura, actualizaciones, materiales didácticos, investigaciones, bibliografías, etc.

Recordemos a Comenio y su gran labor de unificar a todas las naciones para el bien comunitario. Su idea sigue latente en esta época, pero a tantos años de su muerte no se ha concretado completamente por distintas variables. Pero algo dejó claro, el fin es lograr la paz mundial y que la educación es el camino más rápido para llegar a ella. Por ello, concluyo que, si bien la educación es el camino, ésta debe mejorar sustancialmente desde todos los ámbitos y con todos los involucrados, para lograr una planeación viable, realista y medible.

Finalizo con la siguiente disertación e invitación a esforzarnos por mejorar y actuar desde nuestra trinchera, a fin de avanzar al mismo ritmo que lo está haciendo el mundo volteando a ver a aquellos que más nos necesitan:

Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra. (García Márquez, 1982)

Es por ello que el presente ensayo fue una necesidad para analizar el reto de la planeación en la escuela con el Modelo Educativo vigente e invitar a los compañeros docentes a evolucionar a través de nuestra práctica docente ya que nuestros alumnos en la actualidad requieren de nuevas formas de enseñanza-aprendizaje y herramientas de trabajo que llamen su atención, una de las problemáticas analizadas en este ensayo, por lo que exhorto a mis compañeros a continuar actualizando, a ser innovadores y brindar el espacio para conocer las necesidades de nuestros alumnos para tomar decisiones acerca del camino que toma la planeación educativa en función de cumplir con el Modelo Educativo.

Por lo que a manera de conclusión resalto la importancia de la evaluación para mejorar la planeación educativa, pero no una evaluación donde la eficiencia sea el eje rector, sino la calidad en la evaluación sea lo que determine qué se queda y

• • •

qué se elimina, qué se transforma, qué se mejora, al margen de la realidad, como un elemento clave para valorar la planeación y sus resultados de manera objetiva, un plan de acción para nuestra sociedad y el contexto en el que se encuentran.

Bibliografía

- COHEN, E. y otros (2000). ¿Hacia dónde va el gasto público en educación?
 Logros y desafíos, vol. I: La búsqueda de la eficiencia. Santiago de Chile:
 CEPAL/ Naciones Unidas (serie Políticas Sociales).
- COLL, C. (2009). «Enseñar y aprender en el siglo XXI: el sentido de los aprendizajes escolares», en A. Marchesi, J. C. Tedesco y C. Coll (coords.), Calidad, equidad y reformas en la enseñanza. Madrid: OEI.
- Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2013). Ley General del Servicio Profesional Docente (LGSPD). México: DOF
- Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2017). Artículo 3°. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. México: DOF.
- Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2017). Ley General de Educación. México: DOF
- Fullan, M. y Hargreaves, A. (2001). La escuela que queremos. Los objetivos por los que vale la pena luchar (pp. 48-55; 73-74; 78-79) [Biblioteca para la actualización del maestro]. México: SEP.
- Mcginn, N. & Reimers, F. (1997). Diálogo informado: uso de la investigación para dar forma a la política educativa en todo el mundo. Westport, CT: Praeger Publishers.
- Naciones Unidas (1999). «Declaración y programa sobre una cultura de paz. Asamblea General». Disponible en: www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf (consulta: agosto de 2010).OEI (2008). Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los Bicentenarios. Madrid: OEI.
- Secretaría de Educación Pública. (2012). Plan de Estudios 2011. Educación Básica. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). Acuerdo número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica. México: DOF
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Modelo Educativo para la Educación Obligatoria. Educar para la Libertad y la Creatividad. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2018). Perfil, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos docentes en Educación Básica. 2018-2019. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Ruta para la Implementación del Modelo Educativo. México: SEP.

• • •

- Trahtemberg, L. (2000). El impacto previsible de las nuevas tecnologías en la enseñanza y la organización escolar. Revista iberoamericana de educación, (24), 37-62.
- Transforming our World: The 2030 Agenda for Sustainable Development, United Nations.